

# **La boda de Tatiana**

Estela Leñero

## **Personajes:**

Marcela

Rubén

Ana

Carlos

Javier

## **Espacio escénico**

Sala de espera en un aeropuerto

## **Objetos:**

Tres maletas de fin de semana, un portatrajes con ropa adentro, una caja de anillos de compromiso, un celular, unas esposas y un látigo

## **La boda de Tatiana**

### **Personajes:**

Marcela

Rubén

Ana

Carlos

Javier

### **Espacio escénico**

Sala de espera en un aeropuerto

### **Objetos**

Tres maletas de fin de semana, un portatrajes con ropa adentro, una caja de anillos de compromiso, un celular, unas esposas y un látigo

## La boda de Tatiana

*En una sala de espera del aeropuerto. Se escuchan aviones despegando y un altoparlante por el que se vocean los vuelos que llegan y salen.*

*MARCELA y RUBÉN. Marcela le hace arrumacos a RUBÉN.*

MARCELA: Nuestro primer viaje. Qué ilusión.

RUBÉN: ¿Ir a una boda te hace ilusión?

MARCELA: Lo que me hace ilusión es subirnos al avión juntos y sentirnos en las nubes juntos.

RUBÉN: Pero has viajado muchas veces.

MARCELA: Sí, pero no juntos.

RUBÉN: Qué tierna.

MARCELA: ¿Y la que se casa es tu amiga?

RUBÉN: De la infancia. Aunque es muy especial, ya la conocerás.

MARCELA: Uyyyyy, de la infancia, se han de querer mucho.

RUBÉN: Llevamos tiempo sin vernos, pero ésta es su segunda boda y como a la primera no fui, me amenazó de muerte.

MARCELA: ¡Ay, qué bárbara! Pues yo se lo voy a agradecer porque por ella estamos a punto de elevarnos.

RUBÉN (hace la seña de fumar mota) Muy elevados que nos vamos a poner en el avión.

MARCELA: En serio, Rubén.

RUBÉN: Me da risa verte tan ilusionada (*La besa*).

MARCELA: Aunque sea para ir a una boda.

RUBÉN: No podía faltar. Soy el padrino de anillos.

MARCELA: ¿Traes los anillos de su boda?

RUBÉN (*le enseña los anillos*): Tatiana hizo un bodón sin un quinto y a todos los invitados los convirtió en padrinos y madrinas.

MARCELA: ¿Yo también?

RUBÉN: Tú vas a ser madrina de anillos junto conmigo. Mauricio va a ser el padrino de pastel; Sofía, madrina de sopa; Santiago, del postre; a Dino le tocó encargarse del video y las fotos y a Raquel, el salón. Parece que sus amigos de la secundaria vamos a ser los financiadores. Qué chistocita

ANA: Oigan, ¿ustedes también van a la boda?, ¿a la boda de Tatiana y Jacinto?

MARCELA: ¿También eres su amiga?

ANA: Compañeras de trabajo. Oí que les tocaron los anillos. A nosotros el vestido. Nos mandó la foto, la talla y hasta el teléfono de la modista. (*Se los enseña en el celular*)

MARCELA: ¡Ay, qué bonito!

RUBÉN: Esto es una estupidez.

CARLOS: Eso mismo digo, yo, pero pues aquí nos tienen.

RUBÉN: Para nosotros sólo es una escala, porque después de la boda...

MARCELA: ¡Nos vamos a Puerto Vallarta! ¡Yei!

CARLOS: Qué envidia.

*Se miran.*

RUBÉN: ¿Carlos?

CARLOS: ¿Rubén?

RUBÉN: No puede ser, pensé que te habías ido a vivir a Guanajuato.

CARLOS: Allá vivo. Mira, te presento a Ana, mi novia. Él es Rubén.

RUBÉN: Marcela, Carlos.

CARLOS: Mucho gusto.

ANA: ¿Rubén Sandoval?

RUBÉN: Sí, Rubén Sandoval.

ANA: Ya sé qué así se llama, le pregunto porque.... Porque....

CARLOS: Hacía mucho que no nos veíamos. Qué coincidencia

ANA (*a Carlos*) ¿El es Rubén Sandoval? ... ¿con el que trabajaste?... Discúlpenos unos segundos, por favor.

*Ana jala hacia un lado a Carlos.*

ANA: ¿Este es Rubén, el cabrón?

CARLOS: Shhhhh.

ANA: ¿Ése que me contaste?, ¿el que por su culpa te tuviste que ir a Guanajuato?

CARLOS: Sí, es él, pero ya cálmate, ya pasó.

ANA: ¿Ya pasó? Pero no ha pasado, si sigues bien jodido.

CARLOS: ¿Yo? ¿Jodido?, ¿así me ves? No Ana, ya no estoy jodido, ya lo superé.

ANA: Te sigo viendo bien jodido, mírate.

CARLOS (*se mira*): Yo no me veo jodido.

ANA: Lo que no entiendo es que trates, como si no hubiera pasado nada, a un tipo que te hizo la vida de cuadritos.

CARLOS: Y cómo quieres que lo trate, ¿que le escupa, lo patee y le saque los ojos?

ANA: Pues algo así.

CARLOS: La culpa fue mía, por dejarlo hacer lo que me hizo.

ANA: ¿Queee? Tu culpa, sólo eso me faltaba, que este güey te quite todos tu clientes y tú tengas la culpa.

CARLOS: Digo, de haberme dejado.

ANA: Ah, no, pues fíjate que ahora tienes la oportunidad de reclamarle lo que no le reclamaste en su momento.

CARLOS: No Ana, ya no.

ANA: Pues sí tú no quieres decirle nada, allá tú, pero yo no voy a dejar que ese estúpido nos vea la cara.

CARLOS: Me la vio a mí, no a ti.

ANA: Pero lo que te hagan a ti a mí me afecta.

CARLOS: Por qué, ¿porque no puedo llevarte a Puerto Vallarta?

ANA: Ay, Carlos, no estoy hablando por eso. Estoy hablando de dignidad. Y eso es lo que le voy a ir a decir a ese tal por cuál.

CARLOS: (*La detiene*) Ay, Anita, no, por favor, por lo que más quieras, si me amas, no puedes decirle nada, por favor.

ANA: Claro que se lo voy a decir.

CARLOS: Me va a ir peor. Sus influencias pueden llegar hasta Guanajuato y lo que ya empecé, qué tal si se viene abajo, otra vez, y ni a la esquina podemos ir.

*Silencio.*

ANA: Está bien. Pero me decepcionas, Carlos, te juro que me decepcionas.

CARLOS: Tú misma estabas contenta que a mi negocio le estuviera yendo.

ANA: ¡Cobarde!

*Regresan.*

ANA: Carlos me contó que eran muuuy buenos amigos.

RUBÉN: ¿De verdad?

ANA: Uy sí, que lo apoyaste en la universidad muchísimo.

MARCELA: ¿Sí mi amor? ¡Qué lindo! Me hubiera gustado conocerte en la universidad, imagínate que estuviéramos en la misma clase y me ayudaras a hacer los trabajos.

ANA: Carlos le ayudaba a Rubén a hacer sus trabajos, pero sí, de jovencito ha de haber sido muy guapo.

CARLOS: Traía embobadas a la mitad de las chavas de la generación.

MARCELA: Me voy a poner celosa.

RUBÉN: ¿Por qué mi amor? Si después de tantos años, te elegí a ti.

*Se besan.*

ANA: ¿Él te eligió o tú lo elegiste a él?

MARCELA: Fue amor a primera vista. El flechazo nos atravesó a los dos.

ANA: Te cayó el mazazo.

CARLOS: Hacen una bonita pareja.

ANA: Cuántos años se llevan de diferencia.

MARCELA: Ay, por qué haces esa pregunta.

CARLOS: En el amor no hay edades.

ANA: Sí hay edades. ¿Acabas de salir de la prepa?

MARCELA: No, estoy en la universidad y Rubén es mi maestro.

ANA: Claro, tú maestro y él le enseña toooodo a la niña.

MARCELA: Ehhhh, bueno, es que estoy en el primer año de la carrera y/

CARLOS: ¿Por qué no vamos a ver si ya llegó Javier? A lo mejor se equivocó de sala.

ANA: Le hablo por el celular.

CARLOS: Él nunca lo contesta. Vamos

ANA: Espérate, Carlos, que estamos platicando muy agusto.

RUBÉN: A mí no me lo parece.

MARCELA: A mí tampoco.

ANA: Pues qué delicados.

*CARLOS la jala y salen.*

MARCELA: Ay, mi amor, por qué nos tira tan mala onda la novia de tu amigo.

RUBÉN: Quién sabe qué tantas cosas le habrá contado Carlos.

MARCELA: Pero él no.

RUBÉN: Así ha sido siempre.

MARCELA: ¿Eran buenos amigos?

RUBÉN: Al principio, porque después.

MARCELA: ¿Se pelearon?

RUBÉN: Es que empezó a meter la pata en el negocio. Tenía muchas ideas pero no sabía llevarlas a la práctica y luego con la inversionista quedó muy mal.

MARCELA: Porque lo más difícil es conseguir al del dinero, ¿verdad?

RUBÉN: Para mí no, porque Miriam y yo logramos expandirnos y.... dinero llama dinero.

MARCELA: ¿Te gusta Miriam?

RUBÉN: Claro que no, Marcela, es sólo trabajo.

MARCELA: Siempre me dices lo mismo.

RUBÉN: Carlos tampoco lo entendió.

MARCELA: Es que están todo el tiempo juntos.

RUBÉN: Trabajando, pero Carlos se metió y trató que Miriam lo prefiriera a él. Y ese fue su error.

MARCELA: ¿Lo corrió?

RUBÉN: Lo corrí.

MARCELA: ¿Y por eso se fue a Guanajuato?

RUBÉN: Allá viven sus papás.

MARCELA: Pobre.

RUBÉN: Pobre de su novia, estar con un tipo así.

*CARLOS y ANA regresan con JAVIER.*

ANA: Lo encontramos, andaba viendo lentes de sol, pero les dijimos que había aquí una persona encantadora que le iba a caer muuuuy bien.

RUBÉN: Marcela, mi mujer.

JAVIER: Encantado. (*Le besa la mano y MARCELA se turba*) Javier a sus órdenes.

CARLOS: Él es Rubén, compañero de la universidad.

JAVIER: ¿Fue con el que empezaste tu negocio aquél?

CARLOS: Sí, pero hace muuucho

JAVIER: Ahhhh, fue ese tipo que te dejó en la calle...

CARLOS: No exactamente.

ANA: Eso mismo digo yo.

MARCELA: Rubén lo invitó a trabajar en su negocio, pero después/

CARLOS: ¿Tú negocio?

RUBÉN: Lo empezamos juntos, pero después ya yo fui tomando las riendas.

ANA: ¿No me digas?

CARLOS: ¿Así, por arte de magia?

ANA: Lo que yo se es que Carlos te invitó a trabajar con él.

MARCELA: Ay, por qué se ponen en ese plan...

JAVIER (*A Marcela*): Yo soy amigo de Carlos y Ana desde hace tiempo. Nos conocimos en Guanajuato. ¿No les parece que es un lugar maravilloso?

MARCELA: No lo conozco. ¿Cuándo me llevas, mi amor?

RUBÉN: En otras vacaciones. Este viaje es por compromiso.

MARCELA: Pero después de la boda nos vamos a Puerto Vallarta, ¿verdad?

RUBÉN: Tengo un departamento divino, algún día te invitaré, Carlos, o si quieren se los presto.

MARCELA: También quiero conocer Guanajuato.

JAVIER: Ahí puedes ir cuando quieras, preciosa. Digo, con todo respeto. Puedo hacerte un recorrido completo: hay iglesias, plazas mágicas y si te gusta la música, hasta callejonear con la estudiantina.

MARCELA: Ay, sí, Rubén, vamos.

RUBÉN: Odio las estudiantinas.

JAVIER: Lo importante es el ambiente, si vieras las calles de noche, te enamorarías de esa ciudad.

MARCELA: ¡Qué bonito! Sí Rubén no quiere ir, yo me apunto.

CARLOS: Mi casa está para lo que se les ofrezca.

ANA: Pero la casa de Javier es más bonita. La de nosotros es ruidosa pero me encanta porque Carlos es un buen diseñador. ¿Verdad Rubén?

RUBÉN: Sí, claro.

ANA: Te hacía todos los trabajos en la universidad, ¿a qué sí?

RUBÉN: Por supuesto que no. Eran trabajos en equipo.

CARLOS: ¿En equipo?

ANA: Creo que tu idea de equipo es tal.

JAVIER (*a Marcela*): Si te gusta callejonear, nosotros podríamos hacer un buen equipo.

MARCELA: ¿Nosotros?

JAVIER: Sí, ¿por qué no?

MARCELA: No puedo, Rubén no me deja.

JAVIER: Pero tienes que venir a visitarme a Guanajuato.

RUBÉN: ¡A qué hora van a llamar nuestro vuelo!

ANA: En tu equipo solo cabías tú, porque además de que Carlos consiguió los clientes él fue el que contactó a la inversionista.

RUBÉN: Él no consiguió nada.

CARLOS: Nada, tampoco te pases Rubén.

RUBÉN: ¿Qué no te acuerdas?

CARLOS: El que no se acuerda es otro

JAVIER. Oigan por qué no vamos a Starbooks por un café mientras anuncian el abordaje. Si todos tenemos que ir a la boda, pues por lo menos que lleguemos sanos y salvos.

MARCELA. Yo estoy de acuerdo con Javier.

RUBÉN: Miriam y yo hemos levantado la empresa con mucho esfuerzo y por eso tenemos lo que tenemos

CARLOS: A Miriam la conseguí yo y tú .... Y tú te viste muy cabrón.

MARCELA: Es que ellos trabajan mucho juntos

CARLOS: ¿Sigues con Miriam? Ahhhh, claro, por eso te ha sido tan fácil para ti.

RUBÉN: Por “los dos” la empresa ya se está expandiendo a nivel internacional.

CARLOS: ¿De veras crees que es por ti, Rubén?

JAVIER: Oigan, podemos ir por un trago, tal vez, y así nos relajamos... ¿No quieres venir conmigo Marcela?

RUBÉN: Nosotros nos vamos a ir adelantando.

ANA: O es por las otras cositas que le haces a Miriam.

CARLOS: No creas que es por tus capacidades.

MARCELA: ¿Qué otras cositas Rubén?

ANA: Dile, Rubén, qué le gusta a Miriam, la rica de la empresa.

RUBÉN: No les hagas caso, mi amor, vamos a buscar algo de tomar.

MARCELA: Yo ya no estoy entendiendo, porque Miriam es esa señora con la que trabajas tanto, ¿verdad?

RUBÉN: O podemos ir al Duty free, a ti que te encantan los perfumes.

MARCELA: Entonces no sólo trabajan.

RUBÉN: ¿Les va a creer más a mí que a ellos?

MARCELA: Es que algo me parecía que no andaba bien y por eso te preguntaba y te preguntaba.

ANA: El problema es que Rubén, se dedica a robar las ideas de los demás y luego a destruirlos.

JAVIER: Qué les parece si nos cuentan de los regalos que le llevan a la novia. Yo encontré unos muy simpáticos, porque me dijeron que Tatiana es muy atrevida.

MARCELA: ¿Entonces sí andas con Miriam, Rubén?

RUBÉN: Por favor Marce, sólo están tratando de arruinarnos el viaje. Sólo es eso.

CARLOS: Como tú lo hiciste con todo el trabajo que puse a tu disposición. Creí en serio que éramos un equipo.

ANA: Diles, Carlos, que sepan quién es Rubén.

CARLOS (*en un arranque y con mucho esfuerzo*): Conseguí el local, trabajé como un loco. Poco a poco convencí a nuestros clientes y ellos trajeron otros, teníamos una cartera grande y el broche de oro fue Miriam. Que te la abrochaste sin el menor empacho.

MARCELA (*llora desconsolada*): Por qué me dijiste mentiras, Rubén. Y yo que te creí y estaba tan contenta del viaje...

*MARCELA llora y JAVIER la consuela.*

CARLOS: Pero falsificaste mi firma y creyó que le estaba robando a la empresa y no hubo modo de comprobar lo contrario. Por eso me tuve que ir, no porque fuera un fracasado o un inepto.

ANA: Porque el inepto eres tú.

*RUBÉN va a agredir a ANA pero CARLOS lo detiene.*

CARLOS: Ana, el que está hablando soy yo.

*RUBÉN quiere acercarse a MARCELA pero ella no se lo permite.*

JAVIER (*A Marcela*): Mira Marcela, le traje a la novia este látigo para su noche de bodas. Puede hacerle un buen número a su marido (*hace algunas piruetas*) o estas esposas por si se porta mal. (*Ella le sonrío entre lágrimas*) O puedes usarlos tú, por si no perdonas a tu novio. Sirven para el amor o para el odio.

RUBÉN: Marcela, mejor vámonos. Compramos un boleto directo a Puerto Vallarta y ya no vamos a la boda.

MARCELA: No quiero nada. Estoy confundida. No se qué pensar.

RUBÉN: Piensa en el mar, solo tú y yo. Subirnos al avión juntos y sentirnos en las nubes juntos.

ANA: Ese es nuestro destino Carlos: Puerto Vallarta. Dejamos plantada a Tatiana, cambiamos los boletos y solos tú y yo subimos al avión juntos y nos sentimos en las nubes juntos.

*ANA y CARLOS se besan.*

JAVIER: O puedes quedarte conmigo Marce y cantamos con la estudiantina a todo pulmón.

ANA: No, no, no, tú le llevas el vestido de novia a Tatiana y le mandas saludos de nuestra parte. *(Le da el portatraje con el vestido)*

MARCELA: Yo me voy a casa con mi mamá. Gracias por todo Javier.

*MARCELA le da un beso a JAVIER. Ve a todos y sale. JAVIER no sabe qué hacer.*

*RUBÉN le da la cajita con los anillos de boda.*

RUBÉN: Chinguen a su madre.

CARLOS: A la tuya, cabrón.

ANA: A huevo.

*CARLOS y ANA se ponen unos lentes oscuros y salen*

JAVIER: Oigan, no me dejen aquí solo. Yo ni conozco a Tatiana.

OSCURO